

Recensión Bibliográfica

Rubin, K.H., Bukowski, W.M., & Laursen, B. (Eds.). (2009). *Handbook of Peer Interactions, Relationships, and Groups*. New York: The Guilford Press (paperback, 2011).

José Eduardo Moreno
Pontificia Universidad Católica Argentina

Los tres editores de este manual son los investigadores más relevantes en la actualidad del estudio de los vínculos con pares y de su significación en el proceso de socialización. Kenneth H. Rubin es director del *Center for Children, Relationships, and Culture* en la Universidad de Maryland (E.E.U.U.) y es un reconocido investigador en desarrollo social y emocional, relaciones familiares, habilidades sociales y de relaciones entre pares. William M. Bukowski es director del *Centre for Research in Human Development* y profesor de la Universidad de Concordia, en Montreal (Canadá); su especialidad es el estudio de la relaciones entre pares en la preadolescencia y la adolescencia temprana, además ha construido escalas para la evaluación de la calidad de la amistad. Brett Laursen es profesor de la Universidad Atlántica de Florida (E.E.U.U.) y se especializa en la influencia que tienen los vínculos de pares en la niñez y adolescencia para la adaptación y desempeño escolar.

Este libro incluye las contribuciones de 69 autores norteamericanos, canadienses y europeos. Un déficit de esta obra es no incluir a autores latinoamericanos, africanos y asiáticos, así como tampoco de España e Italia.

Durante la niñez escolar y la adolescencia se comparten períodos de tiempo prolongados con los pares y éstos, progresivamente, pasan a ser modelos de identificación junto a los modelos parentales y de otras personas adultas significativas. Por este motivo este libro comprende fundamentalmente trabajos sobre la niñez y la adolescencia.

En primer lugar algunos de los colaboradores consideran la historia de la investigación sobre los vínculos de pares y los diversos puntos de vista teóricos acerca de esta temática. Destacan los trabajos pioneros de Jean Piaget

(1926), de L.S. Vygotsky (1932) y de George Mead (1935) que mostraron la importancia de la cooperación entre iguales y de la interacción social para el desarrollo cognitivo y la internalización de las normas sociales.

En los estudios de los grupos de pares la sociometría desempeñó un papel relevante con sus técnicas para determinar la atracción y repulsión entre los miembros de un grupo que permiten construir sociogramas, los cuales revelan las características de la red social y la centralidad de cada sujeto.

De este modo, las investigaciones sobre los grupos de pares contribuyeron a la psicología mediante la combinación de estudios de autoinforme (“autoreporte”) con pruebas de medición de la percepción por parte de los pares.

En la segunda parte se consideran estos métodos de medición de la interacción entre pares, de las relaciones de amistad, de las características de los grupos en la infancia y en la adolescencia.

En la tercera parte se aborda el comienzo de la relación con los pares en la infancia y la niñez temprana. El apego a las figuras paternas permite el paso gradual al acercamiento con los pares. Así los autores revisan investigaciones sobre el valor predictivo de la relación madre-hijo sobre el vínculo con los pares, teniendo también en consideración otras fuentes de influencias (otros miembros de la familia, el sexo del hijo, el temperamento, etc.).

En el cuarto apartado abordan la niñez escolar y la adolescencia temprana. En estos períodos se desarrolla propiamente la noción de amistad. Del compañero de juegos se pasa progresivamente al vínculo de intimidad, de cooperación y ayuda. Consideran las diversas definiciones de amistad, la evaluación de calidad de la amistad y de su significación para el desarrollo emocional y social. Lógicamente también incluyen los conflictos en la relación con los pares; la agresión, los “bullies” y las víctimas, la discriminación y la exclusión social. Observan que la creciente heterogeneidad social, el multiculturalismo, las migraciones, también incrementaron los conflictos entre pares, si bien por otra parte son una oportunidad para abrirse a nuevas experiencias y formas de vida.

En estos capítulos se evidencia la conveniencia antes mencionada de haber incluido a investigadores de todos los continentes, que hubiera permitido analizar mejor estos fenómenos.

En los apartados quinto al séptimo los autores abordan temas específicos de los vínculos con los pares: las diferencias según sexo, grupo étnico-social, contextos socioeconómicos y contextos culturales (estudios transculturales).

Además, comprende la relación: de los vínculos entre iguales con los factores hereditarios genéticos, del temperamento con la competencia social con los pares, de la influencia del apego y los vínculos con los padres con el funcionamiento filial en el grupo de pares, como también de la influencia familiar en general. La relación entre el funcionamiento de la institución escolar y los pares también es incluida.

La valoración por parte de los padres es considerada por los autores como un factor clave en la construcción de la autoestima y en la buena adaptación psicológica y social del adolescente.

Finalmente, en el octavo apartado se consideran los programas de intervención para mejorar los vínculos entre pares, las conductas prosociales.

Ante la creciente violencia infantil y juvenil en ámbitos escolares y extraescolares, este manual puede ser útil para promover interacciones sociales positivas entre iguales desde una visión más amplia que no se centre en la mera inhibición de la agresividad.

Además, es un excelente texto de psicología del desarrollo, tanto para asignaturas de grado como para estudios de posgrado.